



Capítulo 1943

Clan del Dragón Azur

"¿Apaciguar al Grande?" Yuan levantó una ceja.

El Emperador Dragón asintió solemnemente y comenzó a explicar: «Así como somos devotos de la Diosa Dragón Yeyou, el Clan Dragón Azur le ofrece su lealtad al Grande. Harían lo que fuera con tal de ganarse un poco de su atención».

Desafortunadamente para ellos, el Grande rara vez muestra interés en algo, pues ya posee todo lo que uno podría desear. Sin embargo, hay una excepción: siempre muestra interés en asuntos relacionados con la Diosa Dragón Yeyou. Y aunque nuestra Montaña Espiral del Dragón no tenga una conexión verdadera con ella... es suficiente para despertar el interés del Grande.

Por suerte para nosotros, el Grande es demasiado orgulloso como para apoderarse personalmente de este lugar, de ahí la motivación del Clan Dragón Azur. En cualquier caso, si queremos activar la formación de teletransporte, tendremos que recuperar la llave, pero definitivamente no la soltarán sin luchar.

Después de tomarse un momento para digerir la información, Yuan preguntó: "En primer lugar, ¿cómo la perdiste?"

Una sonrisa rígida se dibujó en el rostro del Emperador Dragón mientras hablaba: "Me avergüenza incluso decir esto, pero la perdimos en una apuesta".

Yuan lo miró con cara de estupefacción.

"¿Una apuesta?"

Él asintió y explicó: «Cada quinientos años, todas las familias de dragones con linaje real se reúnen para evaluar el talento de sus hijos más jóvenes. Durante la última reunión, hicimos una apuesta con el Clan del Dragón Azur: apostamos la llave a que nuestra familia produciría al genio más dotado. Pero al final... ganaron».

"En otras palabras, ganaron la llave con justicia, ¿eh?", suspiró Yuan. Esperaba que el Clan Dragón Azur la hubiera obtenido por la fuerza, lo que le daba justificación para reclamarla por la fuerza.





En fin, pensaré en algo para recuperar la llave. ¿Hay alguna forma de contactar con el Clan Dragón Azur? Me gustaría hablar con ellos.

"Por supuesto. El Clan Dragón Azur no podría negarse a una audiencia con el Monarca Inmortal", dijo el Emperador Dragón.

Yuan negó rápidamente con la cabeza y dijo: «No, no quiero revelar mi identidad. De hecho, espero que todos aquí la mantengan en secreto. No es momento de que el mundo sepa que he regresado... todavía no».

Entiendo. En ese caso, aunque no sea pacífica, podemos concertar una reunión con ellos. Sin embargo, necesitaremos una razón. No aceptarán una reunión sin motivo alguno.

Yuan comenzó a reflexionar en silencio. Unos instantes después, una sonrisa pícaro se dibujó en su rostro. El Emperador Dragón y los demás tragarón saliva inconscientemente, nerviosos, al ver su sonrisa.

"Muy bien, esto es lo que haremos..." Yuan comenzó a explicar su plan al Clan del Dragón Sagrado.

Al cabo de un rato, el Emperador Dragón sonrió ante el plan de Yuan y asintió: "De acuerdo, seguiré tu plan. Dado que puede que tarden un poco en responder, prepararemos un alojamiento para que te quedes".

Se giró para mirar a la joven que había peleado con Yuan y dijo: "Sheng Qing, llévalos a nuestras mejores habitaciones y quédate con ellos mientras me comunico con el Clan del Dragón Azur".

"¡S-Sí!" Ella asintió rápidamente.

El Emperador Dragón se volvió hacia Yuan y le dijo: «Aún hay muchas cosas que me gustaría discutir contigo... pero continuemos esta conversación más tarde, cuando haya tenido tiempo de procesar por completo todo lo sucedido hoy. Para ser honesto, todavía estoy abrumado. Me cuesta creer que todo esto sea real...».

"Tomese su tiempo."

Poco después, Yuan y Xi Meili siguieron a Sheng Qing hasta sus aposentos.





Tras la partida de Yuan, el Emperador Dragón y los demás por fin pudieron respirar con normalidad. Algunos incluso cayeron de nalgas de cansancio, a pesar de ser Inmortales.

No sé qué pensar de ese humano, pero esa mujer era sin duda la Diosa Dragón Yeyou. Nunca antes había sentido mi sangre temblar así, ni siquiera ante el Gran Ser.

El Emperador Dragón habló con una expresión pensativa en su hermoso rostro: «Parece demasiado joven para ser el Monarca Inmortal, y su cultivo es demasiado bajo. Pero eso no descarta la posibilidad. Al final, ninguno de esos detalles importa. Lo que importa es su conexión directa con la Diosa Dragón Yeyou... tan cercana como para que ella lo besara sin dudarlo. Aparte del propio Monarca Inmortal, no puedo imaginarla mostrando tal intimidad con nadie más».

Tras una breve pausa, el Emperador Dragón continuó: «Además, la propia Diosa Dragón Yeyou nos ordenó que lo tratáramos como la trataríamos a ella. Así que, aunque no sea el Monarca Inmortal, ya tenemos motivos más que suficientes para honrarlo como tal».

Los dragones circundantes intercambiaron miradas, pero ninguno expresó su desacuerdo, ni mostró signos de desaprobación. La Diosa Dragón Yeyou había hablado, y para sus fieles seguidores, su palabra era inapelable.

"Si tenemos que mantener su identidad en secreto, ¿Qué deberíamos decirle al resto del clan?" "Simplemente sigue el guion original y diles que es el enviado de la Diosa Dragón Yeyou. En cuanto al regreso de la Diosa Dragón Yeyou... deberíamos avisarles, ya que no dijeron nada al respecto."

"Hagámoslo entonces."

Algún tiempo después, el Emperador Dragón y los demás abandonaron la cueva.

Mientras tanto, tras salir de la cueva, Sheng Qing condujo a Yuan y Xi Meili hacia la zona residencial. El Clan del Dragón Sagrado rara vez recibía visitas, por lo que no había alojamientos designados para huéspedes, solo las residencias privadas de sus miembros. Afortunadamente, aún quedaban muchos edificios desocupados, y a





Yuan se le asignó el más lujoso de la Montaña Espiral del Dragón, mientras que a Xi Meili se le asignó el edificio contiguo al suyo.

"Si necesitan algo, pueden encontrarme aquí", les dijo Sheng Qing.

"Gracias."

"Um... Inmortal Mayor..." Sheng Qing de repente se puso inquieta, parecía como si dudara sobre algo.

Yuan pudo adivinar lo que quería decir y habló con una sonrisa en su rostro: "Si estas pensando en tú ataque, no tienes que preocuparte. No salí herido y no te culpo por tus acciones".

"¡G-Gracias!"

Ella inmediatamente hizo una reverencia, sintiendo un inmenso alivio, como si le hubieran quitado una montaña de encima.

